

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

Sorteo de Navidad

(Dibujo de Medina Vera.)



NEW-IBER - MADRID

— ¡La suerte!..... ¿Quién se me arrima?.....
 Si la quiere, parroquiano,
 ahora la tengo en la mano.....
 — Pues no la sueltes, *so prima*.

COMPañIA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo y en la valla de la calle Mayor, 17, debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación.

ÚLTIMAS NOVEDADES

LA CERÁMICA INGLESA

33 - Alcalá - 35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

SALÓN ITURRIOZ

EXPOSICIÓN DE CARICATURAS

Molduras
Grabados * Marcos
Objetos de Arte

20 - FUENCARRAL - 20

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO-SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: E. de SORARRAIN

BUEN SUCESO, 16 Y MENDIZABAL, 60.

MADRID

Teléfono 2.099



Haciendo «cola».

Son muchos los infantes de todas castas y pelos que acuden estos días á la consulta pública que el gran jurisculto Sr. Capdepón ha establecido en la calle de Válgame Dios.... y ; qué demócratas se estilan hoy!



Otro «Patrie».

— Quiera la suerte que ese dirigible caiga pronto y en tierras amigas para que no descubran los extraños su secreto.
— Eso va á ser imposible, porque de lo que es ese globo están todos en el secreto aun antes de su caída.



Manolin se prepara.

— ¿Pero ya estás escribiendo á los Reyes?....
— Sí; este año hay que darse mucha prisa.
— ¿Y qué es lo que les pides?
— Pues el indulto de Nakens.



El novio eterno.

— ¿Otra vez por aquí, D. José?
— Sí, señor cura. Esta boda me es muy urgente. Quiero que la próxima crisis nos coja unidos y vengo á casarme aunque sea por sorpresa.
— ¿Por sorpresa de quién?
— Por sorpresa de mis tres antiguas novias.

CRÓNICA

Los señores que hubiesen alimentado estos días la ilusión halagadora de que al hacerse la votación definitiva para la Presidencia de la Academia Española iban á ver á Menéndez Pelayo en el más alto sitial de las letras patrias, habrán visto que se han llevado chasco.

Yo no; estaba seguro y tranquilo de que seguirían

las posaderas de D. Alejandro Pidal en el consabido sillón.

Desde que lo vi tomar por su cuenta y con tanto empeño la defensa ante el Consejo de Estado de la pensión de 250.000 pesetas para el Infante, me figuré que la comisión que cobraría en el asunto sería esa.

Esta pícara vida conservadora es un puro *toma y daca*, á costa del país.

Los señores que lo manejan, *daca*; y el país, *toma*. ¡Y lo que le queda todavía!

La nota terrorífica de la semana la ha dado con gran lucimiento un salchichero de Nápoles.

Éste le ha batido el *record* al *Hojalata* y demás compañeros bárbaros en eso de hacer horrores con las señoras.

Porque los otros se conformaban con matarlas y dejarlas muertas, pero este animal napolitano sigue en su faena hasta *más allá de la muerte*.

Después de matar á su señora, se decidió á picarla é hizo salchichón con ella.

Y no es que lo hiciera por el gusto de conservar á su esposa colgada en clase de embutido, sino que se lanzó á expendirlo al público tranquilamente, y hasta tal vez orgulloso de su propia obra.

Parece ser que el caso se venía repitiendo por el referido industrial, y han sido varias personas más, «adquiridas» por no sabemos qué procedimiento, á las que ha dado salida en esa forma.

Excuso decir á ustedes la fama que va á adquirir con esto el salchichón napolitano, y si necesitará agallas el que se decida á merendar allí después de lo del salchichero en cuestión.

Como que yo opino que los demás salchicheros napolitanos, en bien de los intereses suyos y del público

y para limpiar de toda sospecha sus respectivos establecimientos, debían decidir no vender más salchichón en su vida.

Y el saldo que les quede trasasárselo á las funerarias, que son las únicas tiendas en carácter para tenerlo.

Yo confieso á ustedes que, á partir de la lectura de ese aterrador telegrama y sin necesidad de ser vecino de Nápoles, ni mucho menos, aunque ya basta con serlo de Madrid,

que es otra especialidad para la adulteración de los alimentos, miraré con ojos de odio al que trate de obsequiarme con una rajita de salchichón.

Pensando en la mujer del salchichero, he llegado á tomar horror á la raja.

Por eso hay que ir pensando en simplificar la alimentación todo lo que se pueda.

Y para ello, nada mejor que limitarse al pan.

Claro está que ya tratan de limitarnos á él por el procedimiento más eficaz y sencillo: el de subirle el precio.

Hasta el punto de que con media docena de condes

de Peñalver que pasen por la Alcaldía, la comida española llegará á quedar reducida á eso.

A un panecillo para toda una familia.

No darán más de sí los modestos sueldos de la clase



media y los jornales del proletariado, porque éstos no suben paralelamente á la subida del pan.

Acabará lo de atracarse de pan y no será posible lo del avaro que se alimentaba mojándolo en la sombra de una sardina.

Porque el lujo ya no es la sardina, sino el pan.

Por supuesto, que esto no es más que ganas de quejarnos.

Pues según el referido conde de Peñalver, aquí en Madrid no estamos acostumbrados á que se suba el pan, sino á que se baje.

Por lo visto el señor Conde se refiere á las veces que el pueblo ha impedido la subida, consiguiéndolo en forma tumultuaria.

Y claro está que esto lo ha hecho por la misma teoría del *Manitas*, que después de darle á otro dos bofetadas, aseguraba que él era el ofendido.

—Porque si no me hubiera usted ofendido antes, ¿á qué venía darle las dos bofetás?

Me parece muy bien que todos los que se cuenten con derecho reclamen del Consejo de Estado la correspondiente pensión que es moda otorgar á los infantes.

Y entre éstos, ninguno mejor que Allens-Perskin, el actor de la compañía de Eslava.

Además de ser hijo, nieto y biznieto de infantes con derechos reconocidos, es autor cómico además.

Y esto pudiera ser un precedente para el día de mañana á favor de algún descendiente de Jackson ó de Antonio Paso.

Cobrar derechos en la Sociedad de Autores y alegar derechos ante el Consejo de Estado.

De todas maneras debe insistir Allens-Perskin en su pretensión y ha hecho perfectísimamente bien en entregar sus papeles á Diaz Valero.

Claro está que entre estos papeles no estarán los que últimamente le hayan repartido en las obras puestas á ensayo ni los que haya estrenado en obras anteriores.

Porque no dejaría de tener su *mijita* de gracia que en el expediente del Consejo de Estado figurase un ejemplar de *La Alegre Trompetería*.

Los viejos Consejeros perderían la chaveta leyendo aquellas cosas.

Por más de que D. Aguilera no dejaría de estar en carácter aprendiéndose los *couplets* de la *regadera* para cantarlos en el Parque del Oeste.

Quedamos, pues, en que una vez concedido el millón al hijo de Caserta, es de ley que se le dé algo á ese otro Borbón, autor aplaudido de *Ninón* y de *El Pipiolo*, actor meritísimo hoy del teatro Eslava é inventor afortunado de un aparato salvavidas para nadar.

En esto último es en lo que no le ha aventajado á Caserta.

Porque éste también tiene su aparato para nadar..... y guardar la ropa.

Hay billetes falsos de cien pesetas.

Me alegro. Ya es hora de que los ricos pasen sus cuidados.

La falsificación está perfectamente hecha, y el Banco de España está loco porque desde hace unos cuantos meses *la han tomado* con él. Le falsifican *cheques*, le falsifican billetes, le dan timos, etc., etc.

Y Sánchez Guerra tan fresco.

Si sigue mucho tiempo de gobernador va á dejar al Banco como á su ratón favorito.

Completamente *pelao*.

Vacaciones pascuales

(Dibujo de Sancha.)



—¿Se va tu marido?

—Sí; en llegando estos días él se va de caza y yo me voy con mis padres. Desde que nos casamos no hemos pasado juntos una Noche-buena.

UN PAR DE ROMANCES CORTOS

I.

Colombine, Colombine
cómo sufres en Toledo
bajo el poder antipático
de los irascibles neos!
Según el Padre Ferrándiz,
que es tu defensor acérrimo,
la han tomado allí contigo
los carlistas de abolengo
porque el arzobispo Sancha
te recibió con afecto
y habló contigo y estuvo
cariñoso hasta el extremo
de que te dijo que dieras,
en uso de tu derecho,
reuniones particulares
con tés, con pastas y versos,
á las cuales él iría,
honrándose mucho en ello.
Esto les ha disgustado
y esto los tiene revueltos,
pues dicen que así conviertes
en pantomima á Toledo,

porque es un crimen nefando
y es algo de sacrilegio
que á casa de *Colombine*
vaya un cardenal tan fresco
y haga el papel de *Pierrot*
sin que se dé cuenta de ello.
Pierrot, cardenal, en casa
de *Colombine* en Toledo!
¡Qué cosas escribiría
Gómez Carrillo con esto!

II.

Lo del globo dirigible
que se lanzó al firmamento
sin pedir permiso á nadie
y en uso de su derecho
ha tenido á los franceses
preocupados en extremo,
y durante varios días
la prensa del extranjero
ha publicado despachos
de los sitios donde vieron

pasar al globo francés,
desapareciendo luego.
Pues bien; no es esto lo grave
ni esto es lo más estupendo,
sino que á los cinco días
de tan extraño suceso,
el *Banner*, que es otro globo
dirigible aunque tudesco,
se escapó de igual manera
sin que nadie vuelva á verlo.
¡Oh coincidencia asombrosa!
Si «andando» por esos vientos
el francés y el alemán
se encuentran un día de estos,
será el choque de los globos
inevitable y tremendo.
¿Será esto cosa del Kaiser?
Caiser, caiser me lo temo!
Porque es tanta su soberbia
que al ver un globo extranjero
en libertad por los aires
es capaz, por no ser menos,
de hincharse más todavía
¡y soltarse él mismo luego!

EL GRAN DESAHUCIO

Va á ser un espectáculo hermosísimo.

Lugar de la acción: Nápoles.

Nada menos que cinco mil inquilinos van á ser desahuciados de golpe y porrazo.

Debiéramos decir «á golpes y á porrazos», pues así tendrá que ser forzosamente.

No de otro modo se explica que la guarnición de Nápoles, que consta de 26.000 hombres, haya sido reforzada con 10.000 más de diferentes armas, pero todos de armas tomar.

Los cinco mil inquilinos en cuestión vienen negándose, desde el mes de Julio, á pagar los alquileres, que habian sido elevados considerablemente por el casero.

Es decir, por la casera; porque la dueña de todas las casas, habitadas por los que van á ser desahuciados, es una Sociedad.

¡Cómo está la Sociedad! ¡Trinando!

Desde luego el espectáculo será grandioso y digno de verse.

Se lo recomiendo á la casa Paté, de Paris, para que envíe operadores, á fin de impresionar una cinta, que habrá de ser de cinco mil metros lo menos, ¿pues qué menos de un metro va á dedicarle á cada uno de los inquilinos?

Como es natural, las autoridades, para llevar á cabo el desahucio, tendrán que proceder á sacar de las habitaciones todos los muebles de los referidos inquilinos y ponerlos en la calle.

Y por poco que tenga cada uno de los cinco mil se llenará de trastos media población.

El conflicto será morrocotudo.

Porque tampoco es fácil hacer de golpe y porrazo también cinco mil mudanzas.

Ni creo que haya caseros que se decidan á alquilar á unos inquilinos como esos, procedentes de un saldo.

De igual manera que tampoco creo yo que se vuelvan á alquilar tan fácilmente las cinco mil viviendas que quedan desalquiladas por el procedimiento del desahucio.

Nosotros tuvimos, aquí en Madrid, una pequeña parodia de esto, pero fué una miseria comparado con lo de Nápoles.

Me refiero al *ahuequen* de las Peñuelas, que el Ayuntamiento llevó á cabo el verano pasado.

Aquello fué por medida de higiene y tenía en ello su justificación.

Esto otro es por falta de pago y tiene otro carácter.

Esperemos, pues, la película, que nos dé cuenta del espectáculo en toda su magnitud y con toda clase de detalles.

Por cierto que, al ser una película de tanta importancia y de tal magnitud, ningún cinematógrafo más indicado que ese nuevo que se ha abierto en la Plaza de San Marcial con el nombre de *Salón Regio*.

Como se dice que éste tiene la pretensión de ser el cinematógrafo de la aristocracia, ahí tendrá mucho éxito la película.

Porque será donde vayan más caseros,
¡Y cómo se reirán de los inquilinos!

EL PAN EN EL HORNO

ADVERTENCIA CON MIGA.

Ya están ustedes viendo los esfuerzos que hacen tahoneros y alcaides para que nadie pueda comer pan.

La subida que á este artículo de primera necesidad han dado los panaderos, ha sido tan grande como «la subida» con que los concejales socialistas y republicanos han obsequiado al Sr. Peñalver.

Pero toda defensa es inútil.

El pan sigue subiendo y el alcalde sigue «en la higuera». Con el tiempo va á valer más un mendrugo que un presidente de Ayuntamiento.

Mas dejando estas disquisiciones aparte, lo cierto es que actualmente la cuestión del pan preocupa á todo el mundo y por esa razón juzgamos interesante publicar nuestra «hoja» de hoy dedicada por entero á la ciencia panificadora, valiéndonos de algunos datos que nos ha suministrado el Conde de Romanones, panadero mayor de estos reinos.

En la «hoja» presente trataremos, en cómico, todo cuanto tenga relación con la historia del pan, con su elaboración y consumo; «amasaremos» unos cuantos chistes, refreciremos otros «al horno» y repartiremos nuestras astracanadas «como pan bendito».

Y no les vendrá á ustedes mal enterarse de todas estas cosas, porque lo más fácil es que hoy, en cuestiones de pan, se encuentren ustedes en ayunas.

Vamos, pues, á tratar de que los lectores, ya que no coman, se rían un poco. Nosotros no podemos tomar en serio ningún problema. Quizás por eso sentimos cierto desvío hacia los pensadores que, como Unamuno, Grandmontagne y otros sabios de la «última hornada», se empeñan en filosofar sobre alimentos y costumbres.

Nosotros, seres vulgares, hemos sido siempre amigos de llamar al pan, pan y al vino, vino.

Jamás hemos pasado de la corteza al tratar los más graves asuntos. En éste es posible que lleguemos á la miga.

Y basta ya de advertencia, que se enfra el horno.

HISTORIA DEL PAN

Nada tan difícil como precisar la fecha en que los hombres empiezan á alimentarse con esta masa harinosa.

En pinturas y relieves del año

4.000 (antes de Jesucristo), se ven ya figuras humanas cerniendo el trigo y dedicadas á la molienda, lo que prueba que los hombres han sido, desde muy antiguo, amigos de moler.

Los primitivos moradores de la tierra dedicáronse, sin duda, á aplastar toda clase de granos (diviosos inclusive) y á formar luego



masas compactas que cocían bien al calor del sol ó bien al calor de la familia.

En un dibujo que de aquella época ha llegado á nuestras manos, verán los lectores el modo realmente primitivo de que se valían los trogloditas para cocer sus roscas y sus panecillos. Claro es que aquellas gentes no estaban satisfechas de su procedimiento, y hasta hallar otro mejor estuvieron, como vulgarmente se dice, *sin que se les cociera el pan*.

Ya en épocas posteriores se inventaron algunos hornos de madera que daban muy buen resultado, teniendo la precaución de no encenderlos, y en Egipto se debieron conocer las tahonas ya que en algunas tumbas egipcias han aparecido panes muy bien conservados, si bien un poco duros acaso por el tiempo transcurrido.

También en Pompeya, sesenta y nueve años antes de Cristo, exis-

tían tahonas á juzgar por las que se conservan en el Museo de Nápoles y á juzgar por los panecillos que se ven en pinturas y bajo-relieves, dándose el caso curioso de que el pan que aparece en las pinturas es *pan pintado* y los panecillos que se ven en los bajo-relieves son *panecillos bajos*.

Viniendo ya á los tiempos de Cristo, vemos que la existencia del pan, en tal fecha, es indudable. Nadie niega la importancia que tuvo aquella famosa era, que se llamó era cristiana, para trillar todo el trigo, que fué luego pan de bendición.

Además, la Biblia nos habla del célebre milagro de los panes y de los peces, lo que prueba que ya entonces existían las bizcochadas y los salmonetes, aunque por lo visto empezaban á escasear. En este milagroso suceso ven algunos la primera subida que ha experimentado el pan en la historia, conflicto que afortunadamente fué resuelto del único modo que estos conflictos se resuelven: ¡De milagro!

Otra prueba evidente de que el pan existía en tiempos de Jesús, está en la cena que éste celebró con sus apóstoles, cena en la que les dió un trozo de aquel manjar, diciéndoles: «Tomad; este es mi cuerpo.» Por cierto, que á Judas le faltó tiempo para vender el pedazo que le había tocado.



Después de aquella última cena no ha habido ninguna (casi todos han sido almuerzos).

Y, á partir de este punto, la historia del pan pierde interés.

La Humanidad se dedica durante siglos enteros á las guerras, y en ellas se reparten buen número de tortas.

Los hombres luchan unas veces por el fuero y otras por el huevo, ó sea por ir comiendo.

Las Edades Media y Moderna están llenas de episodios, en los que el pan figura como protagonista.

Actualmente, todos sabemos la historia del pan. Es la eterna historia del panadero que abusa, el alcalde que lo consiente y el público que lo paga.

El antiguo pan primitivo, aquel que los hombres cocían al sol después de moler el grano entre dos Morotes de piedra, se ha convertido hoy en el pan de lujo que comen casi á diario los Sres. «Urquijo, Calamarte y Compañía».

Un pan ordinario queda aún, que es el fabricado por el Sr. Montero Ríos en el horno del Estado, y que se llama *pan de familia*.

Y con este pan termina la presente historia.

Y casi la historia de España.

TAHONAS REGULADORAS

Debemos á un buen amigo nuestro el adjunto proyecto de tahona



reguladora que, para su uso particular, ha establecido en su domicilio.

Fundado en la creencia popular de que cada chico que nace trae un pan debajo del sobaco, este buen amigo, en cuanto escasea el pan, procura poner en ejercicio su tahona reguladora, tahona que no es otra que su distinguida esposa.

Actualmente espera el inventor

dos gemelos con sus correspondientes panes y, pasada la subida, quedará cerrada la tahona hasta que las circunstancias oxijen de nuevo su ejercicio. Realmente este modo de regular la producción es ingenioso y se lo recomendamos á nuestros lectores casados.

Y á los solteros.

PANIFICACIÓN MODERNA

El arte de hacer pan es un arte divino.

Por algo existió en la Mitología un dios que se llamaba el dios Pan, y que por cierto hacía el pan como el mismo dios.

Para fabricar el pan nuestro de cada día son precisas una serie de operaciones que no todos los hombres conocen. Hay quien come el pan sin saber cómo se elabora y quizás por eso lo come. Porque como sucia, suele ser sucia su elaboración.

Pero vamos por partes.

Lo primero que hay que obtener para fabricar pan, es harina. Y para obtener harina es preciso poseer trigo, centeno, cebada, etcétera, etc.

El trigo puede ser de muchas clases; hay trigo candeal, trigo durillo, trigo arisblanco, trigo alonso y Trigo (D. Felipe).

El trigo mejor para hacer pan es el trigo candeal. El Felipe Trigo es bueno para hacer un pan como unas hostias y para obtener grandes fermentaciones.

La harina, como las comidas de las casas de huéspedes, consta de dos principios: el gluten ó gelatina vegetal, y la fécula.

El trigo es más rico en gluten que todas las demás gramíneas; por eso los que comen pan de trigo lo *de-gluten* con mayor facilidad.

El pan se compone de agua, almidón, sustancias nitrogenadas, dextrina, celulosa y ceniza. También contiene, á veces, carbonos, eucarachas, pelos y demás pequeñeces.

El almidón, por la acción del agua, se desdobra en dextrina y glucosa, y en cuanto se desdobra..... se vierte todo.

No basta mojar la harina para formar la masa que hay que meter en el horno. Es preciso, antes, hacerla fermentar por medio de la levadura.

La levadura se obtiene tomando un trozo de masa sin sal y llevándola á casa de Vegarmijo donde se pone agria al contacto del ilustre prócer, sirviendo luego para la fermentación.

En algunos países se emplea la levadura de cerveza para este objeto, y en otros, como en los Estados Unidos, se consigue la fermentación por medio de los polvos de Horsford. Sin embargo, el abuso de los polvos puede estropear la levadura y hasta convertirla en menos dura que antes de echarlos.

Fermentada la masa, se pesa con cuidado para robar unos cuantos gramos por pieza, y se meten después en el horno los panecillos hasta su completa cocción. De este modo tan sencillo se hacen los panes y se hacen las grandes fortunas.

EL PAN Y SUS FORMAS

He aquí algunas de las formas caprichosas que los panaderos dan al pan y el efecto que dichas formas nos producen.

Los *bonetes* y los *cuernos*, nos son aborrecibles.

Las *francesillas*, nos gustan si son guapas.

Los *panecillos largos*, nos agradan por largos.

El *pan de Castilla*, nos gusta más que el Café del mismo nombre.

Los *rajados*, no pueden agradarnos no agradándonos el antedicho café.

Las *bizechadas*, nos parecen buenas para los dientes de la Valverde.

El *pan de boda*, se nos antoja indigesto.



Los *panes de oro*, nos entusiasman.

Y hay un pan con el que no podemos transigir.

¿Qué cuál es?.....

El pan..... talón de La Cierva.



FRESCALES

EN LA

PELUQUERIA

Don Matías Pérez Frescales, como hombre ordenado y metódico, asiste todos los sábados á una peluquería establecida cerca de su domicilio, y en la que goza de gran prestigio. Para el carácter abierto y expansivo de Pérez, no hay lugar más agradable, después del Café, que aquel salón rodeado de espejos, mostradores de mármol y butacas de rejilla, donde unos cuantos parleros oficiales hablan con los parroquianos de todos los palpitantes problemas que la actualidad encierra.

Don Matías es una autoridad en su peluquería. Se le oye con respeto; se le afeita con cuidado; se le cobra *por abono*, y cuando, terminado el servicio, se le despide cariñosamente, los que en el salón se quedan dicen de él en tono admirativo: «¡Valiente *socio* está este Frescales!.....» «¡Es un *tío* que sabe mucho!.....» «¡Ah, si hubiera muchos hombres así!.....»

Don Matías, además de tener caja propia tiene opinión también propia en todos los asuntos. En las discusiones que frecuentemente se entablan entre los oficiales, él es el juez inapelable. Mil veces ha resuelto *de plano* verdaderos pleitos taurinos, políticos y literarios. Pérez fué el que dijo á todos los manebos de la peluquería que la *sesión patriótica* había sido un *camelo* para sacarnos *la pasta*. Pérez fué el que afirmó en cierto día la inferioridad artística de Thuiller, á quien creían un gran actor los aprendices del salón. (Y no sólo los aprendices, sino también el maestro.) Pérez, en fin, fué el que hizo ver á un oficial, que tenía aficiones de poeta modernista, que la poesía no consiste en prescindir del ritmo y de la medida, ni en colocar un punto hacia la mitad de cada verso, sino en todo lo contrario. Por cierto que el oficial, agradecido por haber visto su error á tiempo, se retiró de las mu-

sas glaucas y regaló á D. Matías una barra de cosmético de forma extraña que el poeta dedicaba á no sabemos qué misteriosos usos....

Resulta, pues, de todo lo dicho, que D. Matías entra en aquel lugar de aseo como en su propia casa.

El sábado pasado entró más alegre que nunca, y sentándose en su sillón, frente á su caja y ante su espejo, dijo á su oficial:

—Córtame el pelo *al rape*, pero bien *al rape*. Si puede ser, con *el cero*.

—¿Y por qué tan corto?....

—Porque mañana llega Rafael Calzada y lo que es á mi no me *toma el pelo* como se lo está tomando á cuatro tontos que creen que trae de América, en los bolsillos, la República y algún dinero.

—¿De modo que usted no cree en Calzada?....

—Yo lo que no creo es que aquí pueda venir la República ni por la *calzada* de Buenos Aires, ni por el *camino real* de la calle de La Lealtad.

—Pues aquí ha dicho un parroquiano que D. Rafael *se las trae*.

—Se referiría á las leguas cuadradas que, en forma de vales, trae en la cartera para repartirlas entre los correligionarios.

—¿Y esos vales qué son?

—Pues un modo de *parar los sablazos* que le van á dar ahora á D. Rafael hasta en la cama. Cuando un revolucionario se le acerque pidiéndole fondos para *ciertos trabajos*, Calzada tirará de vale y le largará tres leguas cuadradas de terreno en Apacucuyo ó en Tepelalpa de Abajo, cosa que naturalmente rechazará el valiente republicano que lo que pedía era dinero para la revolución y para un par de botas.

—Usted es muy escéptico, D. Matías.

—Bueno; eso no te importa á ti. Córta-me el pelo deprisita y arrég-lame bien las patillas.

—¿Va usted al teatro?

—Eso quisiera, pero me va á ser difícil. Quiero ver una obra que no sea de Muñoz Seca y no sé en qué teatro meferme. En todos los carteles me encuentro con ese señor.

—¿Y á la lotería, no va usted á jugar con nosotros?... Llevamos un número muy bonito. Y que tampoco á ese número le *toma el pelo* el Sr. Calzada. Porque es el 3.000 *pelao*....

—¡Caramba; qué chistecito!.... Bueno; apúntame diez reales, y ya sabes; si *toca el gordo* te haré un buen regalo en metálico, y si no *toca*....

—Sí, ya sé. Si no *toca*, me dará usted cinco leguas cuadradas de terreno en Buenos Aires.

—Precisamente.

Y D. Matías salió á los pocos momentos de la peluquería pensando en la muerte del rey Oscar y diciendo para sus adentros: «Vamos á ver á quién colocamos ahora en el trono de Suecia....»

Y absorto en sus pensamientos, siguió vagando por las calles sin reparar en que á su paso se detenían las mujeres para admirarle.

Don Matías, cuando sale de la peluquería, está realmente encantador. Sin embargo, no es hombre aficionado á *conquistas*. Conoce que es cursi, como D. Melquiades, y no presume.

Su preocupación fué causa de que tropezase aquella misma tarde con un enorme bulto, en el que por poco se estrella.

Bajóse á ver lo que era aquel inútil bodoque y se dió cuenta de la realidad.

Había tropezado con el Instituto de Reformas Sociales.

LIBROS EN SOLFA

A los señores críticos de teatros les ha salido un grano: otro crítico. Si bien este grano no será de los más molestos á los manejadores del anticuado «escalpelo», porque el nuevo V.º B.º de la literatura teatral no trata de metérseles en el terreno acotado de la revista de estrenos, ni siquiera se permite dar su opinión sobre las obras sancionadas ya por los susodichos, sino, simplemente, publicar unos «Apuntes para una psicología de nuestros actores». Por esta vez, pueden respirar libremente los jefes inamovibles de la crítica teatral sin el temor del «uno más».

Los «Apuntes para una psicología de nuestros actores» no tratan de colar á su autor en los sagrados dominios del «Yo juzgo» teatral, ó, mejor, del «Ordeno y mando»; pero, grano al fin, ¿quién es el autor de los «Apuntes para una psicología de nuestros actores» y para meterse en lo que no le importa...., más que á cada uno de los expresados críticos?

Pues es Eduardo Zamacois ó, si ustedes quieren, Eduardo Zamacúa, como le llama cierto amigo nuestro que se las tira de saber francés.

Zamacúa—demos por el gusto á nuestro amigo—es quien ha hecho los «Apuntes para una psicología de nuestros actores», con el título padre *Desde mi butaca*.

Zamacúa, desde su butaca—y suponemos que de pago, por lo cual no nos resulta un verdadero crítico—tuvo la ocurrencia de ir estudiando á nuestros actores para escribir luego los «Apuntes, etc.», que ahorramos transcribir nuevamente con todas sus palabras para no hacer demasiado largo este comentario, ó, si ustedes quieren, este «Apunte para una psicología de Zamacúa».

Bueno, ¿en dónde íbamos? Porque con subtítulos tan largos y digresiones tan frecuentes, se nos va el hilo.

Ah, ya, decíamos que Zamacúa, desde las tres pesetas de su butaca, iba el hombre estudiando lo mejor que podía la psicología de nuestros actores.—¿Qué le parecen á usted, Sr. Zamacúa, nuestros cómicos?—Le preguntaron hace poco. Y Zamacúa contestó?:—¡Psi! Voy á hacer su psicología inmediatamente.

—¿Con justicia?—interrogamos nosotros.

—¡Claro!—contestó Zamacúa.

Y lo creemos, porque la butaca de Zamacúa no es *de favor* y, por lo tanto, puede ser de justicia.

Y aquí están ya hechos los consabidos «Apuntes» que tomó Zamacúa desde su butaca justiciera.

Sin menoscabo del buen ojo con que Zamacúa ha sabido ver la fisonomía espiritual de nuestros actores, hay en las consideraciones analíticas y, sobre todo, en el lenguaje, sobrada bondad, que habrán de agradecerle los interesados. Zamacúa no tiene látigo.... Verdad es que los tales críticos tampoco lo tienen; al menos con los Thuiller y los Mendoza. No es látigo lo que usan; es *tatiquillo* de crítica.... Tan lamentable, ¡ay!, como el que ellos condenan en la dición de los cómicos.

Estos son estudiados en sus principales figuras, y echamos de menos dos, que es lástima no se hayan incluido en los «Apuntes»: Morano y Gonzalito.

¿Cómo se ha olvidado usted, Sr. Zamacúa, de Morano y Gonzalito? Caray, no se lo perdonamos á usted, ¡Ni ellos tampoco, por supuesto!

Con permiso de los críticos, diremos que encontramos valioso y deleitoso el nuevo libro de Eduardo Zamacúa, que comparte con *el acreditado D. Felipe Trigo* el puesto de honor de la novela pasional.

Cónstele así *al acreditado D. Eduardo*.

Octavo Menor.



POR SI SUBE Ó NO SUBE

Creyendo algunas personas
que se iba á subir el pan,
claman contra las tahonas
lo que aqui ustedes verán.

* * *

¿Que van á subir el pan?
¿Y por eso tanto ruido?
Hombre, pues me alegro mucho,
¡porque vivo en quinto piso!

UN CHISTOSO.

¿Que no he triunfado en mi vida?
¿Que á silbar mis obras van?
En mi afición sin medida
me consuela ¡que hasta al pan
van á darle una *subida!*

UN AUTOR PATEADO HASTA LA CABEZA.

En vano, alma mía, anhelas....
¡Sólo lograrás tu afán
si subieran mis novelas
á la *altura* de mi pan!

PIO BAROJA.

¿Que sube el pan? Me es lo mismo.
Eso á mí no me interesa....
¡Lo que sentiré es que suban
el precio de las obleas!

UN MAESTRO DE ESCUELA.

¡Ya dije yo que este Alcalde
estaba *falto de peso!*
Estando yo en la Alcaldía
nunca sucedía *esto*.

AGUILERA.

Tengo mujer y diez hijos,
tengo suegra y un cuñado,
tengo un sobrino de *huesped*,
dos perritos y dos gatos....
tengo de sueldo ocho mil
con descuento del Estado
y.... ¿van á subirme el pan?
Vaya, pues me alegro tanto.

UN PADRAZO.

¿Quién habla de una *subida?*
Desde que mi esposo falta
lo que necesito no es
subidas, sino bajadas.

UNA VIUDA ECONÓMICA.

Si suben el pan, me alegro,
¡que se fastidien los ricos!;
y además tendré ocasión
de hacer ese articulito
de siempre hablando del pobre,
el obrero, el oprimido,
las insolencias del lujo,
los arrogantes vehiculos
que nos salpican de barro
(los carros hacen lo mismo)
á los humildes.... ¡y otras
lindezas por este estilo!

IOAQUÍN DICENTA.

¡No asustaros, yernos míos!
¿Que os van á subir el pan?
Pues yo os subiré los sueldos....
¡y en paz!

UN SUEGRO FAMOSO.

¡Dios mío, suben el pan,
cuando *las mujeres éstas*
sólo de pan, cada día,
se comen cuatro pesetas!

UNA SEÑORA CON DOS AMAS DE CRÍA.

En esta cuestión del pan
encuentro yo *mucha miga*,
y he de hacer una zarzuela
jugando la palabrita.

CARLOS ARNICHES.

Señor, con lo que cuesta
buscar un panecillo,
me salen con ponérmelo
como en cucaña.... ¡Cristo!
Para llegar *arriba*
¡qué serie de equilibrios
trepando y de trabajos
dificiles del Circo
y de *combinaciones*,
me van á ser precisos!
Y que al llegar arriba
— si un poco me descuido—
vea mi vista larga....
¡que no hay tal panecillo!

UN LAMPANTE.



GRAN BATUDA

Revoltijo.

Los intereses creados
por Jacinto Benavente.....
Me reservo mi opinión
en materia de intereses.

Nos dan *La feliz pareja*
y *La gran noche* en Eslava.....
¡Con estas obras seguidas
qué bien la gente lo pasa!

Á Zamacois la otra noche
ví que *Desde «su» butaca*,
estudiaba á los actores
¡lo que á ellos les hace falta!

La compañía Guerrero
llegará en Enero á España.....
Ponte el sombrero, Rosario,
Thuiller, ve ahuecando el ala.....

Ya se ha abierto el «Salón Regio»,
y dicen lenguas villanas
que lo más regio de todo
es el precio de la entrada.

Centenarios.

Como ustedes saben, van á cumplirse
los centenarios del Dos de Mayo y Espronceda,
y á éste, al menos, se le preparan «li-
geras» fiestas.

Hay que añadir á estos centenarios el
ya cumplido de una mujer de Calatayud,
llamada Ramona Monteagudo. Pero esta
centenaria está para «pocas fiestas».

Y á propósito de centenarios: ya hay
quien habla de la celebración del de Bal-
bina Valverde y María Tubau.

Celebraremos muy de veras que así
sea.

Un retrato de Nakens.

Nakens se ha retratado en su celda de
la cárcel.

¿A qué se debe la fotografía?

Dicen que para complacer á los muchos
amigos y admiradores que solicitaban la
vera efigie de D. José.

Pero nosotros vemos en ello algo sím-
bólico.

El ilustre D. José se ha retratado en la
cárcel para perpetuar, sin duda, su perso-
na en tal sitio, en vista de que lo del in-
dulto tomó, desde hace tiempo, caracteres
de cuento tartaro.

Trasladamos la noticia al Sr. Presiden-
te del Consejo de Ministros.

¡A ver si es posible que se suprima el
lugar de acción de esos retratitos!

Aunque no sea más que por dar de ga-
nar á los fotógrafos haciendo á D. José
otro retrato y en otra parte.

¡Otra vez el premio Nobel!

Va á ser adjudicado en literatura á Rud-
yard Kipling, mestizo de inglés y malabar,
según un cronista.

Nosotros creemos, con permiso de éste,
que eso de llamarse Kipling es mucho más
malabar que inglés. ¡Diablo con el nom-
bre! ¡to!

Por lo demás, nos tiene absolutamente
sin cuidado que el premio Nobel resulte
este año completamente malabar.

¿Que se lo adjudican á Kipling?

Pues á mí..... ¡plin!

El automóvil, mamá.....

¡Á La Cierva van á regalarle un auto-
móvil!

La noticia ha causado cierta emoción.
¿Para qué? ¿Es que piensa marcharse
carretera adelante, para no volver, qui-
zás? ¡Cá!

¿Es que piensa atrepellarnos material-
mente, dejándose ya de ordenes y decre-
tos? ¡Quién sabe!

La Cierva, suposiciones aparte, es,
ante todo, un coqueton enamorado de la
fama y adquiere el auto para lucirse en él
por esas calles.....

¡Y se va á lucir, como hay Dios!

Porque otra cosa no tendrá, pero figu-
ra..... ¡yaya!

¡Vaya con La Cierva y su auto!

No tardaran en salir á escena los cuplés
de La Cierva y su automóvil

«El otro».

Dicen de París que la comedia, estrena-
da recientemente, de los hermanos Paul y
Victor Marguerite—¡también París tiene
sus Quintero!—titulada *El otro*, no ha gusta-
do gran cosa.

Lo mismo nos sucedió en Lara con *La
otra*, de Mata y Catarineu.

En París no gusta *El otro*

y aquí no gusta *La otra*.....

¡Se quieren otros autores

que nos sirvan otras cosas!

Nota episcopal.

Por primera vez en nuestra vida, he-
mos envidiado, hace días á los señores Se-
nadores.

No por lo que duermen. Nosotros somos
unos *despiertos*, como decía el Doctor Ga-
rrido.

La envidia nos la han causado por la
juerga que se corrieron oyendo hablar al
obispo de Jaca.

¡Debe dar tanto gusto hacer un chiste
á un obispo!

¡Las cosas que nosotros hubiéramos di-
cho á su Ilustrísima si nos hubiéramos
sentado en aquellos escaños!

Verdad es que también se las hubiéramos
dicho á los de *enfrente*.

Porque ¡hay que ver á los Senadores
liberales y conservadores!

¡Buenos cucos están!

Y de cortesía parlamentaríala no andu-
vieron muy bien.

¡Vaya un modo de hablar con el ordina-
rio de Jaca!

¡Ellos sí que son ordinarios!

Noticia vinícola.

Ha sido herido en riña sangrienta, el
hijo del celebre *Garibaldi*.

Según dicen los periódicos, el infeliz,
cayó tinto en sangre.

Que es como suele caer el padre, tam-
bién tinto.

Música fina.

Con *La Tosca* del domingo

hubo un jolgorio tremendo.....

El tenor que la cantó

es más que Acerbi: es acerbo.

Y el barítono Berríel

berreó el barón de Scarpia.....

¡Vaya con la funcioneita

que nos largaron, caramba!

Fué aquello un tenor de pega

y un barítono de broma,

y en vez de música fina

resultó música *tosca*.

Aviso importante.

«Se ruega á los señores falsificadores
de la última serie de billetes de cien pesetas,
tengan la bondad (siguiendo la cos-
tumbre establecida), de presentarse en el
Juzgado correspondiente, todos los días
laborables, de nueve á once de la mañana.

Inútil presentarse sin *buenas referen-
cias* é inútil esperar á que la policía sea la
encargada de dar con dichos caballeros.»

Viaje republicano.

— Calzada llegó á Madrid

y habló en la Puerta del Sol.....

— Ganas de darse un paseo,

ganas de conversación.

— Calzada viene á cumplir

ciertos deberes políticos.....

— Cuando el hombre dice eso

es que tiene sus motivos.

— Calzada..... — Basta, querido,

porque no me importa un rabano.

El país no necesita

Calzada, sino calzado.

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

AGENCIA DE PUBLICIDAD

LA MAS ANTIGUA DE MADRID

FUNDADA POR D. RICARDO STORR

JOSÉ STORR Y COMPAÑÍA (S. en C.)

Anuncios, esquelas, aniversarios, reclamos, noticias, vallas, telones, tranvías.

Copias á máquina, traducciones, interpretaciones, Registro de patentes-inventos y marcas de Fábrica.

COMPETIMOS EN PRECIOS

Oficinas: Desengaño, 9, MADRID.—Teléfono 805.

TARIFAS GRATIS

PENROSE & C.^o FARRINGTON ROAD, 109 LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←

GRAN FOTOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad

en ampliaciones y pintura

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases



—Chica; yo voy á escribir á todas las amas del pueblo que se vengan en seguida para la Corte.

—¿Y por qué?.....

—Porque dicen que este es el mes de los *nacimientos*, y les será más fácil encontrar colocación.